



REUTERS

Policías israelíes recogen los restos del palestino suicida en el lugar del atentado, de ayer, el quinto en sólo dos días en Jerusalén

Judíos llaman «antisemita» a Solana cuando visitaba el lugar de un atentado

Horas antes, un palestino disfrazado de ortodoxo había muerto al hacer explotar la bomba que llevaba

EUGENIO GARCÍA GASCÓN • JERUSALÉN

Grupos de judíos que se estaban manifestando en el lugar donde horas antes había habido un atentado suicida, en Jerusalén, abuchearon ayer al mediodía a Javier Solana.

Solana, que estaba acompañado por el enviado especial de la UE para Oriente Medio, Miguel Ángel Moratinos, capeó como pudo el temporal y al cabo de algunos minutos se retiró del lugar protegido por sus guardaespaldas y por soldados israelíes.

El atentado lo cometió un palestino que se había disfrazado de judío ortodoxo, con la camisa blanca, los pantalones negros, barba postiza y una *kipa* o solideo en la cabeza, y que llevaba en una mochila a la espalda la carga explosiva. Pese a que la calle ha-Neviim se encuentra en la frontera del barrio ultraortodoxo de Mea Shearim, la presencia del palestino disfrazado pareció sospechosa a dos policías. Los dos se acercaron al sospechoso y entonces éste hizo explotar la carga. Faltaban pocos minutos para las 8 de la mañana. Según varios testigos, el palestino sonrió antes de detonar la bomba.

Como consecuencia de la explosión resultaron heridas 13 personas. Uno de los dos policías estaba anoche en estado grave. El resto de los heridos sufrieron lesiones de poca o mediana consideración.

La explosión —la quinta en dos días que sufre Jerusalén— seccionó la cabeza del autor del atentado, que fue cubierta por la Policía para que no la vieran los alumnos del Liceo Francés, que se encuentra a pocos metros de donde tuvo lugar la explosión.

El representante de la política exterior europea se había desplazado a la calle ha-Neviim para visitar el lugar del atentado y mostrar su solidaridad con las víctimas. Cuando identificaron a Solana, varias personas comen-

zaron a increparle y a gritarle «antisemita» y «vete a la Conferencia de Durban». Un manifestante especialmente alterado le dijo a Solana: «basura, toma tu maleta y vete. ¿Para qué has venido aquí?».

Israel responsabilizó a la Autoridad palestina del atentado que, sin embargo, fue condenado por Yaser Arafat. Yibril Rayub, responsable de la seguridad en Cisjordania aseguró que el atentado es el resultado natural de las medidas de castigo que impone Israel a los palestinos, incluido el asesinato de los activistas. La oficina del primer ministro israelí

anunció por la tarde que se tomarían «varias medidas» en respuesta al atentado.

En la vertiente diplomática del conflicto Solana se

entrevistó ayer con Arafat en Gaza. Ambos trataron la agenda de la próxima cumbre que tienen que mantener el líder palestino y Shi-

mon Peres, aunque la fecha y el lugar de la misma todavía se des-

conocen. Ayer se supo que el lunes por la noche Solana se reunió con Peres y con dos altos funcionarios palestinos —Abu Ala y Saeb Erekat— para preparar el encuentro.

Con ese mismo objetivo, a última hora de ayer volvieron a mantener un encuentro Erekat y Simón Peres, en presencia de Javier Solana, quien seguidamente viajó a Aman para entrevistarse con el Rey Abdalá I. En una declaración conjunta, ambos pidieron en cese de la violencia y la vuelta a las negociaciones.

La acción sólo provocó 13 heridos, uno de ellos grave, al ser descubierto el terrorista por la Policía

Putin y Sharon condenan juntos el terrorismo

El primer ministro israelí, Ariel Sharón, logró ayer en Moscú el apoyo del máximo dirigente ruso, Vladimir Putin, en su condena al terrorismo de la Intifada pero no consiguió disuadir a las autoridades del Kremlin de la necesidad de que pongan fin a su actual programa de cooperación con Irán.

Poco después del nuevo atentado suicida de ayer, Putin dio la razón a Sharon al decir que «no hay

nada que pueda justificar los actos terroristas contra civiles». El primer mandatario ruso dijo comprender perfectamente el problema por que su país, añadió, también es víctima de esa lacra. Pero Putin no hizo ningún comentario sobre los desproporcionados métodos que utiliza el Ejército israelí en su lucha contra los palestinos quizá por que las tropas rusas también se emplean a fondo en Chechenia. El primer

ministro israelí, por su parte, acusó otra vez a Arafat de ser el líder de una «coalición terrorista» y excluyó cualquier negociación con él mientras continúe la actual «campaña de atentados». Sharón pidió a Putin que presione a Arafat para que ordene un alto el fuego.

Los dos dirigentes hablaron también de cooperación bilateral, se piropearon y constataron que más de un millón de judíos

de origen ruso han emigrado a Israel en los últimos diez años. Lo único que no consiguió el primer ministro israelí de Putin fue su renuncia a seguir suministrando a Irán tecnologías susceptibles de ser utilizadas con fines militares. Sharon cree que, si Rusia no cambia de actitud, Irán pronto contará con armas de destrucción masiva y misiles balísticos capaces de alcanzar Israel.

¿La Unión Europea antisemita?

ENRIQUE VÁZQUEZ

Don Javier Solana Madariaga, antiguo ministro español, ex-secretario general de la OTAN, profesor de universidad y ahora secretario general de la UE a cargo de su política exterior y de seguridad ¿es antisemita?

Así lo cree una parte, con seguridad muy pequeña, de la opinión israelí: ayer un grupo de ultranacionalistas se lo llamó a voces en Jerusalén y le pidió que se volviera a Bruselas horas después del ‘shock’ producido no por la decisión de los Estados Unidos y de Israel de abandonar la conferencia de Durban que entiende tildar de racista al régimen sionista israelí, sino por la de los países de la UE de no seguirles.

Lo cierto y verdad es que la UE encuentra también inaceptable el borrador de texto preparado y que dispone, en principio, de una mayoría aritmética. No suscribirá nada que equipare sionismo y racismo o que estime que la política oficial israelí es de limpieza étnica. Sólo ha querido, como Canadá, explorar hasta el último minuto la posibilidad de eliminar los disparates y atenuar los rigores, como se hace generalmente en diplomacia y, cuando se puede, discretamente.

Esa falta de discreción es inherente a una conferencia multitudinaria como la de Durban, complicada además con la conferencia paralela de las ONG que ya difundieron su propia conclusión y obligaron a los israelíes presentes a cancelar su participación. Israel no debería preocuparse mucho de esto y recordar los precedentes (de hecho la equiparación sionismo-racismo, adoptada por la Asamblea General de la ONU en su día fue revocada hace años por la misma instancia).

Muy preocupante es, en cambio, que el moderado y autorizado Kofi Annan dijera lo que dijo en su discurso de apertura: «la gran abominación sufrida en el pasado por el pueblo judío no justifica los daños, ocupaciones, bloqueos y ejecuciones sumarios que hoy inflige a los palestinos». Eso, en boca del secretario general de la ONU, muy bien informado de lo que pasa y de quien manda en este pequeño planeta, no es retórica antisemita... es la verdad.

Solana, infatigable y gran profesional, ni se inmuta. Ni siquiera por el feo que le han hecho al cancelar su reunión del lunes con el primer ministro Sharon por súbitos problemas de agenda. Hoy sigue su periplo sin mucha fe, pero cumpliendo su obligación de encarrilar de una vez, por lo menos la semi-prevista reunión Peres-Arafat...